

Valores

Jaime Hernando Mora Mamanche

A través de la evolución del hombre se ha manifestado en forma racional un fundamento a razón de ser, de hacer, de realizar una acción o actividad, de expresar un comportamiento, tanto en términos individuales como comunitariamente. Esta característica propia del ser humano, adquirida culturalmente, reforzada o modificada por la convivencia en sociedad, es lo que se podría denominar en principio como valores.

Para este efecto, se descarta de plano cualquier acepción que pretenda asimilar dicho concepto a una escala cuantificable de evaluación, de cualquier jerarquía

de valoración física o monetaria. De modo que los valores que posea el individuo determinan los objetivos y la prioridad de los mismos durante su vida racional. Así mismo le sirven para seleccionar la acción.

Según la Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales, el término valores puede referirse a: "Intereses, placeres, gustos, preferencias, deberes, obligaciones morales, deseos, necesidades, aversiones, atracciones y muchas otras modalidades de orientación selectiva"¹. Se excluye por tanto todo aquello que realiza el sujeto en forma instintiva, refleja o involuntaria.

1. Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. De Aguilar 1979, Tomo V.W.

Más ampliamente: "todo lo bueno o malo es un valor o dicho de otro modo, un valor es todo lo que interesa a un sujeto humano. En forma abierta o sobreentendida se está considerando continuamente las cosas como buenas o malas, como verdaderas o falsas, como virtudes o vicios²".

De otra parte, los valores son susceptibles de cambio. Históricamente una misma acción suele ser interpretada en forma diferente de acuerdo al valor que se le asigne. Muchas acciones o actuaciones de una persona o grupo, consideradas malas en su momento por la sociedad, son valoradas como buenas mucho tiempo después, o viceversa.

El ser humano en su ámbito social desarrolla comportamientos que son el resultado de estados y capacidades fisiológicas del organismo y de su psiquis, que reaccionan ante un campo de estímulos.

Suelen distinguirse varios tipos de valores: conativos, como deseos, gustos; de consecución, como éxito frente a frustración; y afectivos, como placer frente a dolor o desagrado.

En cuanto a la utilización corriente, el término VALOR adquiere dos sentidos. El primero se refiere a la evaluación específica de cualquier objeto, como cuando se afirma que la educación formal es muy importante en los países desarrollados o que a ciertas normas gubernamentales se les da poco valor. Aquí se resalta cómo un objeto es estimado o apreciado, pero no qué patrones se emplean para emitir tales juicios. El segundo significado del VALOR se refiere a los criterios o patrones en función de los cuales se hacen las evaluaciones, como el decir que la educación es buena porque contribuye a incrementar la eficiencia productiva. Este uso del valor como criterio es considerado como el más importante para fines de análisis científico en las ciencias sociales.

Cabe destacar el hecho de que los valores no son motivos, más bien que muchos motivos particulares pueden reforzar su vinculación o un valor dado. Es así, que un valor dado puede tener una fuerza relativamente independiente de cualquier motivo determinado.

Los valores tampoco son normas de conducta; porque las normas

2. Ibid.

son reglas para comportarse de un modo determinado, al indicar específicamente lo que se debe o no debe hacerse por parte de sujetos en circunstancias concretas. Por tanto, los valores son patrones de deseabilidad que tienen una mayor independencia de las situaciones específicas. Es el caso que un mismo valor puede servir como punto de referencia para un variado número de normas o reglas específicas y una determinada norma puede representar la aplicación simultánea de diversos valores separables. Por ejemplo; la premisa valorativa igualdad puede formar parte de las normas de relación en la sociedad: todos los hombres son iguales. Igualdad entre marido y mujer, entre hermanos, entre profesores y alumnos, etc. Por otra parte, la norma puede en cierta circunstancia indicar los valores de igualdad, verbigracia: un profesor no debe mostrar favoritismos al calificar, un juez no debe mostrar parcialidad al fallar.

Cuando los valores en su acepción de patrón o criterio es un referente de lo considerado como deseable, sientan las bases para la aceptación o el rechazo de pautas o normas particulares. Así por ejemplo los valores del éxito al resaltar su operacionalidad frente al patrón de

la excelencia pueden llegar a reflejarse en normas para el deporte, la vida política, la educación, la ciencia, etc.

Existen una serie de valores que se ocultan tras las convenciones y tabúes sociales los cuales se develan a través de cuidadosas investigaciones y exámenes. De ahí que, en gran parte, la psicoterapia implica la identificación y el reforzamiento de ciertas opciones axiológicas (valorativas) y el debilitamiento o la redefinición de otras.

Otro tanto suele ocurrir con las ideologías. Aunque los valores son diferentes a las ideologías, es posible extraer datos útiles sobre los valores a partir del estudio de contenidos de materiales ideológicos.

De otro lado, se presentan los denominados juicios de valor, cuando implican alguna forma de estimación, en oposición a los existenciales y a los atributivos cuyos predicados expresan relaciones de hecho o cualidad. Estos juicios de valor plantean el caso de los juicios estéticos (mezcla de sentimientos y de juicio), que convierten en universalmente válidos u objetivos relaciones subjetivas y particulares. Los

juicios de valor son por excelencia juicios morales. Al examinar la doble fundamentación psicológica y metafísica de la moral explica la naturaleza íntima de los juicios que valoran la conducta humana.

Por otra parte, la filosofía de los valores pretende: "Unificar los problemas filosóficos, haciendo de la especulación y de la vida práctica momentos complementarios de la actividad humana"³. La filosofía de los valores retoma la unidad de la vida espiritual, marginada durante largo tiempo por el paradigma intelectualista que había mecanizado el saber. Con el desarrollo de la doctrina de los valores o axiología se tiende a asociar dos conceptos que en un tiempo permanecieron enfrentados: la metafísica y la moral.

Con relación a los valores la metafísica le da a Dios un valor absoluto. De tal manera que los valores relativos, propiamente humanos, son los valores de relación, en la medida en que coadyuvan a aumentar su perfeccionamiento, es decir su significación y valor en el mundo del espíritu.

Las relaciones esenciales del ser son las que tienen que ver con el deber de ser. A su vez toma importancia la diferencia entre esencias y valores, a la cual se le agrega un tercer elemento, los hechos, fenómenos o realidades. Así, todo hecho es manifestación de una esencia y puede ser valorado con relación a ella. Por lo que las jerarquías de las esencias proporcionan el sistema de jerarquía de los valores. Es decir su significación y valor en el mundo del espíritu.

Se establece pues que la teoría de los valores atrae hacia sí todas las disciplinas del conocimiento de base psicológica y de carácter normativo, deseable o ideal; recibiendo la ética un gran soporte teórico, como también la lógica, la pedagogía, el derecho y la filosofía de la religión.

Como se observa un alto concepto consciente de los valores han sido, son y serán fuente vital en los procesos evolutivos del hombre. Se habla de crisis de valores, si la crisis es momento de cambio, es decadente en la medida en que como un pensador la planteó al

3. Enciclopedia Universal Ilustrada, Europeoamericana Espasa, Tomo 66.

decir que la sociedad está valorando y dándole prioridad e importancia al poder, al dinero y al placer en un claro divorcio con las esencias valorativas que tienen que ver con las actividades que comprometen al individuo con su crecimiento espiritual. Ocasionalmente consecuencias deshumanizantes inequitativas y de peligrosa injusticia social.

Se requiere establecer a nivel de todo escenario un ambiente que propicie nuevamente el valor absoluto, Dios, y ubique los valores relativos del hombre en permanente examen y reflexión de que su dignificación como persona depende de su unidad íntegra con lo absoluto y de contera se obtendrán efectos sinérgicos que repercutirán en una sociedad más vivible.

Misión

En mi ser y quehacer como docente creo el ambiente que propicie en el estudiante motivación para desarrollar una empatía hacia el conocimiento a partir de la práctica de aprender y del análisis sistémico.

Lo anterior se conjuga en un ejercicio de iniciación a la investigación sobre temas puntuales en los que acompaño en su orientación y cristalización efectiva. Esta práctica sirve al doble propósito de ir explorando nuevas técnicas pedagógicas que coadyuven a un mejor logro de los objetivos de la formación humanística y profesional del estudiante.

Bibliografía

- Enciclopedia Universal, Europeo americana, Ed. Espasa.
 Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. De Aguilar, 1979.
 González Caminero Nemesio, S.I. Arte de vivir, amar y morir. Ed. Industrias Gráficas Diarq-Palencia.
 Savater Fernando, Política para amateur. Ed. Ariel Barcelo, 1992.
 Savater Fernando, Ética para amateur. Ed. Ariel Barcelo.